



Brecha en el uso de internet: *Una expresión de la exclusión social.*

Resumen ejecutivo

La investigación parte de la siguiente premisa: la brecha en el uso de internet es una expresión de la exclusión social. En el siglo XXI la exclusión social, entendida como una dificultad de acceso al desarrollo personal y la inserción socioeconómica, abarca nuevos puntos del entramado social. Una expresión de ello es la relación que mantienen los sujetos con las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). En este punto se destaca la situación identificada como brecha digital, representado la separación que existe entre personas que usan las TIC en su rutina diaria y los que no tienen acceso a las mismas o aunque lo tengan, no saben cómo utilizarla.

Entender la brecha digital como expresión de la exclusión social del siglo XXI, lleva a concentrar los esfuerzos analíticos en la relación que mantienen las personas con uno de los principales elementos que dio soporte a la construcción y masificación de diversas tecnologías en las últimas décadas: internet. Prestando atención particular al uso de internet, se reconoce que este no tiene una difusión homogénea en la estructura social y, por lo tanto, podría profundizar las diferencias entre las personas, dado los beneficios que implica su utilización. Internet contribuiría, por ejemplo, a facilitar los beneficios relativos al conocimiento y acceso a servicios gubernamentales, acceso al mercado del trabajo, información y programas de salud, oportunidades de educación, formación de capital humano, oportunidades de generación de ingresos, entre otros. Sin embargo, las personas que no son usuarios del mismo, se distanciarían cada vez más de la contribución que con él se puede generar. Así, un cierto segmento de la población tendería a adquirir la información a un ritmo más acelerado que otros grupos, tendiendo a ensancharse la diferencia entre ellos.

Atendiendo a las causas que permiten explicar que el uso de internet es heterogéneo en la población, dados los efectos negativos que ello implica, el estudio se concentró en la búsqueda de los elementos socioculturales y económicos que condicionan su uso. En base a la revisión de antecedentes internacionales, se reconoció una serie de posibles variables que podrían explicar el porcentaje de usuarios internet a nivel nacional. Se generó un análisis descriptivo del comportamiento de las variables en Chile y, posterior a ello, se analizó correlacionalmente las mismas, buscando con ello definir cuáles son efectivamente condicionantes para el país

Para el año 2017, el porcentaje de usuarios de internet alcanzó el 72,7% en el país. A continuación se detalla el comportamiento de los posibles condicionantes

Edad: Pasado los 24 años, existe una disminución paulatina del uso de internet, alcanzando una cifra menor al 50% de la población en las personas de 60 años o más. Se destaca que la población de 5 a 9 años ya tiene un 73,4% de usuarios de internet, mientras que entre las personas de 15 a 34 años, superan el 90%.

Sexo: Las mujeres presentan una cifra menor a la de los hombres. Para el año 2017 un 71,9% de las mujeres usaba internet, mientras que un 73,7% de los hombres lo hacía. Sin embargo, en valor absoluto, el número de mujeres es mayor que la de hombres, dado a que las primeras son más en el país. En el 2017, 6.329.229 mujeres usaban internet y 5.826.115 hombres.

Nivel educacional: A un mayor nivel educacional, mayor proporción de personas utilizan internet, generándose una diferencia importante entre las personas que tienen al menos un año de educación superior y los que no poseen educación formal. Por ejemplo, el porcentaje de usuarios de internet alcanza el 41% en la población sin educación formal y un 98,3% en los profesionales con postgrado completo.

Zona de residencia: Se genera distinción entre zona urbana y rural. Mientras que en zona urbana el 76,1% de la población lo había utilizado, solo el 49,6% de las personas en zona rural lo hacían, a nivel nacional. En términos locales, la Región de Antofagasta es la que presenta la mayor diferencia entre usuarios de internet en zona urbana (80,6%) y los de zona rural (38,6%).

Ingreso: Las personas que se ubican en los deciles de más bajos ingresos, son en menor proporción usuarios de internet, que aquellos que están en los deciles de ingresos altos. Solo el 49,6% de la población del primer decil usa internet, mientras que el 94,9% de los que se ubican en el último lo hacen.

Situación ocupacional: El grupo que presenta menor porcentaje de uso de internet son aquellos familiares no remunerados, inactivos o desocupados, con un 60,6%. Entre el año 2013 y 2017, los empleados y/o trabajadores por cuenta propia fueron los que tuvieron una mayor variación porcentual (21,9 puntos), pasando de un 47,7% a un 69,6%.

Tipo de trabajo: La menor proporción de usuarios de internet son los agricultores, trabajadores agropecuarios y pesqueros, con un 41,6% en el año 2017. En cambio, el grupo que presenta mayor porcentaje de usuarios de internet son los “profesionales, científicos e intelectuales”, con un 98,9%.

Participación en la vida comunitaria: Refiere al reconocimiento que hacen las personas a formar parte o no de una organización de la sociedad civil (junta de vecinos, comité, agrupación política, etc.). El porcentaje de usuarios de internet para la gente que no participa de la vida comunitaria es del 74,5%, mientras que para los que sí lo hacen equivale al 67,8%.

De acuerdo a la ejecución del análisis correlacional se definió que, de los 8 posibles condicionantes del uso de internet, en Chile solo 4 de ellos efectivamente lo son. El nivel de ingresos, edad, zona de residencia y nivel educacional son los factores que condicionan que una persona se relacione de una u otra forma con internet, dependiendo ello de causas más allá de sus propias decisiones individuales.

Autores

Ricardo León Aceitón
Sebastián Meza Muñoz
Centro de Estudios Digitales
Diciembre 2018